

Nichols- Angelou: una belleza fenomenal

Mónica Cuello

Andrea Fuanna

UNLa

Introducción

La belleza es un tema de debate que ha ocupado a estudiosos a lo largo de la historia. Desde Platón, en su *Hippias Mayor*, a Eco, en su *Historia de la Belleza*, la filosofía ha discutido el tema ampliamente, frecuentemente asemejando lo bello a lo bueno. La belleza se define como valor en sí mismo, o como la belleza imperfecta que se encuentra manifestada en las cosas, en las personas y en sus acciones. En este trabajo nos proponemos abordar dos poemas: “Phenomenal Woman” de Maya Angelou y “Beauty” de Grace Nichols, y analizar cómo en estos textos se manifiesta la belleza y desde allí se construye la identidad. Creemos que la manifestación de la belleza en ambos textos permite a ambas autoras constituirse identitariamente en la mirada del otro. Esta búsqueda identitaria se situará desde un lugar particular, no desde la individualidad, sino en el reconocimiento del Otro. Dicha búsqueda implica ubicarse en otra posición, implica despojarse del yo objetivo y propietario, que nos llevaría incluso a la negación del otro, pero que a su vez permite, desde lo vincular, ir conformando el propio yo subjetivo.

Nos parece importante situarse en el reconocimiento del otro, aun en la incomodidad de su mirada, según sostienen los filósofos Daniel Dei y Marisa Divenosa en su libro *La Cuestión del Otro* (2017) para así poder construir mi unidad desde el vínculo, sabiendo que lo “vincular se despliega en la incomodidad, incluyendo lo violento y ominoso” (53).

Herramientas teóricas

La Belleza.

Según señala Ferrater Mora en su *Diccionario de Filosofía* (1964) el primer debate sobre la belleza se presenta en el texto *Hippias Mayor* en el que Platón formuló muchas cuestiones acerca de la naturaleza de lo bello y acerca de las posiciones fundamentales que pueden adoptarse con respecto a tal naturaleza. El texto es un diálogo entre Sócrates e Hipias en el cual ambos filósofos se preguntan por la naturaleza

de la belleza y qué hace que algo sea calificado como bello. Al cabo de la discusión vemos que según señala Platón lo bello es independiente de la apariencia de lo bello: es una idea, análoga a las ideas de ser, de verdad y de bondad. Otros filósofos han debatido sobre el tema, entre ellos podemos mencionar a Diderot quien sostiene que la belleza es el resultado de una percepción de relaciones varias adecuadas a los objetos. Burke señala que la belleza es un instinto social. Por su parte Hutcheson cree que la belleza es una realidad perceptible mediante un sentido especial que no exige razonamiento o explicación mientras que Kant afirma que lo bello es lo que agrada universalmente sin necesidad de concepto porque es una finalidad sin fin.

Recientemente el filósofo italiano Umberto Eco en su libro *Historia de la Belleza* (2010) analiza las cosas que los seres humanos han considerado bellas a lo largo de los siglos. El autor nos propone pensar a la belleza desde una postura de distanciamiento que permite calificar de bello a un bien que no provoca en nosotros deseo. Eco sostiene en la introducción a su libro que hablamos de belleza cuando disfrutamos de algo por lo que es en sí mismo, independientemente del hecho que lo poseamos. Algo nos parece bello, algo que si fuera nuestro, seríamos felices, pero que sigue siendo bello aunque pertenezca a otra persona. La armonía es también un componente importante de la belleza ya que, según señala Eco, Heráclito afirma que la armonía no es la ausencia de contraste sino su equilibrio (72).

El cuerpo como espacio de expresión.

En el texto mencionado Eco afirma que la mirada funda la belleza y el cuerpo es lo primero que se manifiesta ante la mirada del otro. Nuestro cabello, rostro, torso, extremidades y demás “instrumentos corporales” los hacemos aparecer como muestra de lo que en parte somos y de lo que pretendemos ser y a la vez queremos significar y trascender esa mera presencia física, y desde un posicionamiento particular, diferenciamos de nuestros semejantes. Nuestro cuerpo es parte de un lenguaje, que de manera consciente o inconsciente usamos para construir y reafirmar nuestra identidad. Maya Angelou y Grace Nichols manifiestan esto a través de sus poemas.

La constitución de la identidad individual a través del cuerpo implica también cierta apropiación sensorial del entorno. Apropiación que posibilita la resignificación de este cuerpo, ya que a la vez es el que me permite formar parte de este entorno y a través del cual se puede experimentar y resignificar el mismo. El modo de resignificación que queremos compartir en este trabajo es la poesía.

De la exaltación del yo a la presencia del otro.

Si consideramos la figura del otro podemos afirmar que habitar el mundo es vivir y pensarnos desde una situacionalidad donde incluimos universos de sentido, valores, otras personas y desde donde damos significado a toda nuestra existencia. La presencia del otro de algún modo permite al sujeto, aún en contextos de desamparo, violencia e indiferencia, reconocerse en su propio universo ontológico-existencial, ser consciente de sí mismo, de sus posibilidades para afirmarse en su propia persona. Esta afirmación le permitiría incluso ensanchar el horizonte de sentido, que ampliará el espacio de libertad que le permite habitar el mundo.

Podemos afirmar que vivimos de facto en una época de exaltación del yo, fuertemente marcada por un yo individual, impersonal, carente de relaciones interpersonales. Pero la búsqueda de la identidad es algo que se manifiesta como indagación permanente en nosotros. La presencia de un otro no solo nos interpela sino que también, según palabras de Daniel Dei en su libro *La Cuestión del Otro*, nos alienta a “la confianza en la posibilidad de vivir la praxis de una razón dialógica —no monológica— que garantice la riqueza de lo diverso mediante el ejercicio de una libertad de ser con y desde los otros” (2017: 12). Este ser con y desde el otro es lo que permitiría al sujeto encontrar su propia constitución identitaria, a partir de las diferencias que lo acercan y separan de sus semejantes. La presencia del otro que irrumpe ante mí y me mira, posibilita incluso que me reconozca y que reconozca las diferencia que existen entre nosotros.

Siguiendo a Dei podemos afirmar que el reconocimiento de las diferencias, que nacen de la común condición marginal de la existencia, que compartimos todos los hombres, es lo que “reclama el ejercicio de libertad de significar un universo de valores que dé sentido a la vida” (2017:13). Todas las personas pertenecemos necesariamente a un espacio de identidad, una cultura, afirma Dei, y simultáneamente aceptamos a su vez otros espacios de identidad aun en nuestra propia cultura. Al igual que afirma Gadamer en su artículo “Ciudadanos de dos mundos” escrito en 1985, Dei sostiene que “nunca se ha hecho más necesario aprender a reconocer en el otro y en la diferencia lo común” (2017: 14).

Dentro de la conformación de un universo de valores que signifique o resignifique mi vida, se encuentra la belleza como uno de ellos. La belleza, siguiendo los conceptos de Ferrater Mora, no es propiedad de las cosas o una realidad por sí misma; es algo que aparece, no algo que puede estar escondido (como ocurre a veces

con las acciones morales), tiene que ser, o, mejor, que aparecer aquí y ahora. Es un valor que solo puede irrumpir ante la mirada del otro que observa. Este universo de valores que el sujeto va conformando “a partir de y con nuestros semejantes y de la valoración que hacemos de nuestro entorno” le permite vivir y “ser, pensar y sentir con y desde los otros.” (Dei-Divenosa, 2017:14). Es por ello que se puede afirmar que es fundamental la inclusión del otro en la vida propia, no solo como espectador de la propia existencia, sino “como realidad que determina nuestro modo de ser y nuestro mundo” (Dei-Divenosa, 2017:14)

Formas poéticas, contenidos poéticos

En la poesía podemos decir que la belleza no solo se manifiesta en las formas poéticas sino también en el contenido. Sostenemos entonces que ambos aspectos se ven reflejados en los poemas “Phenomenal Woman” de Maya Angelou y “Beauty” de Grace Nichols.

Maya Angelou (1928-2014), a quien hoy celebramos como una figura notable de la literatura estadounidense, fue escritora, cantante, actriz, poetisa, guionista, bailarina, directora, activista por los derechos civiles entre muchas otras cosas. Su carrera de escritora comienza hacia fines de los 1950 cuando se une al gremio de escritores de Harlem. Con la ayuda de su amigo, el novelista James Baldwin, Angelou comienza a trabajar en el libro *I Know Why the Caged Bird Sings*. Este texto se va a publicar en los años setenta y va a recibir un reconocimiento internacional. A pesar de ello su lectura va a ser prohibida en establecimientos escolares de su país debido a la confesión del abuso sexual que sufrió la escritora y que relata en el texto. A través del mismo la autora visibiliza un tema tabú para la sociedad estadounidense de entonces. Con el tiempo el libro se volvería de lectura obligatoria en las universidades de los Estados Unidos y el mundo.

El poema “Phenomenal Woman” que seleccionamos para este trabajo se dirige a la mujer al comienzo del siglo veintiuno, la autora deconstruye en este texto el ideal de belleza blanco y eurocéntrico para darle un valor estético a un cuerpo históricamente marginado: el de una mujer negra y gorda. En esta composición, parte del libro del mismo nombre publicado en 1994, la autora le recuerda a la mujer su fuerza y belleza; el texto inspira seguridad y convicción. Su libro de poemas es una celebración a la figura de la mujer de color. Significativamente una edición de este libro está ilustrada con pinturas de Paul Gauguin. El famoso pintor pintaba mujeres exuberantes y alegres;

sus retratos que muestran mujeres de color, mujeres poderosas, mujeres que miran al observador con determinación y misterio, fascinan a Angelou, quien decide incorporarlos para ilustrar su volumen de poesía. Si bien Gauguin muere veinte años antes del nacimiento de Angelou, los trabajos de ambos artistas se completan y se potencian en este bello texto.

Es importante señalar que el arte de Paul Gauguin, al igual que el de Van Gogh, y Cezanne, según señala Eco (2010: 339), se considera no ya registro y provocación de éxtasis estético sino un instrumento de conocimiento. Al igual que sus colegas el gran Gauguin, considerado un pintor postimpresionista, creó un nuevo lenguaje que después adoptaron los jóvenes vanguardistas: un novedoso y expresivo uso del color, el gusto por la simplicidad del primitivismo, la audaz experimentación en todos los ámbitos y técnicas, la bohemia y la intención de alejarse de lo establecido, lo que se podría calificar de pura subversión. No sólo introdujo cambios en lo formal, sino que también buscó siempre una pureza emocional en sus temas, predicando la armonía entre hombre y naturaleza. También le fascinó la intrusión de lo sobrenatural a la vida diaria, el folklore y el arte popular, la religión desde un punto de vista místico y la búsqueda del paraíso. Gauguin exaltaba las civilizaciones primitivas, no corrompidas por el abuso de la razón occidental y las normativas eclesiásticas. En definitiva, buscaba una sociedad inundada por la felicidad, alejada de restricciones sociales y de pensamiento. Estas consideraciones sobre el trabajo de Gauguin son particularmente importantes para trabajar los conceptos de identidad y belleza y su relación con ambos poemas.

El poema “Phenomenal Woman” no tiene un patrón rítmico determinado. Aquí el sujeto poético describe a una mujer fenomenal.; esta mujer tan particular se define por sus atributos y por la impresión que causa en otros. A lo largo del poema Angelou pone el acento en resaltar sus características más salientes: “not cute or built to suit a fashion model's size”. La palabra “phenomenal” adquiere en este contexto una variedad de significados, se la puede traducir como una mujer grande, fuerte, maravillosa.

El poema describe a una mujer que no teme responder a un arquetipo de belleza preestablecido, describe sus atributos del siguiente modo: “The span of my hips, The stride of my step, The curl of my lips.”, “the fire in my eyes, And the flash of my teeth, The swing in my waist, And the joy in my feet.” Todo esto la hace fenomenal y el sujeto poético se jacta de ello. A través de los versos el sujeto poético realza su singularidad para mostrar su belleza. En primer lugar se dirige a otras mujeres que se

preguntan por su secreto ya que ella: “I'm not cute or built to suit a fashion model's size”. En segundo lugar se refiere a los hombres quienes se sienten misteriosamente atraídos hacia ella y se congregan a su alrededor como “A hive of honey bees.”. La persona enumera los atributos que éstos ven en ella: “the arch of my back, The sun of my smile, The ride of my breasts, The grace of my style.” Finalmente le habla al lector del poema para afirmar su orgullo y sintetizar lo que dijo en las estrofas anteriores. Si afirmamos con Eco que la mirada funda la belleza podemos concluir que la mirada de Angelou descubre la belleza en la mujer negra y en la obra de Gauguin así como el pintor mismo revela la belleza de la mujer de color en sus cuadros.

En cuanto a las figuras retóricas del poema encontramos rimas en los primeros seis versos de cada estrofa: “lies/ size”, “hips /lips”, “knees/ bees”, entre otras. En cuanto a la métrica podemos ver versos yámbicos. “But **when I start to tell them/They think I'm telling lies**” y trocaicos: “**When you see me passing,/It ought to make you proud.**”. Otra característica significativa es la repetición de frases cortas como: “I say”, “that’s me”, y frases preposicionales que resaltan su belleza en cada una de las estrofas: “the sun of my smile”, “the bend of my hair”, entre otras.

La otra autora que nos ocupa, Grace Nichols, radicada en el Reino Unido desde 1977, nació en Georgetown, Guyana, en 1950 y creció en un pequeño pueblo costero. Se graduó como docente y periodista en la University of Guyana y trabajó enseñando en lugares remotos de su país. Su escritura está marcada por relatos del folklore de su país, mitos amerindios y relatos de las civilizaciones aztecas e incas. Su colección de poemas *I is a Long-Memoried Woman* (1983) ganó el Commonwealth Poetry Prize. El poema “Beauty” es parte del volumen *The Fat Black Woman's Poems* (1984). Este poemario celebra a la mujer de color, enaltece su figura en un mundo blanco que frecuentemente le da la espalda.

En el poema “Beauty” (1984), seleccionado para este trabajo, al igual Angelou, Nichols deconstruye el ideal de belleza eurocéntrico para darle un valor estético al cuerpo marginado de la mujer negra y gorda. En el poema, compuesto por dos estrofas de versos cortos, el sujeto poético está situado en un paisaje tropical. La autora recurre a recursos retóricos como las imágenes visuales y kinestésicas para pintar un entorno caribeño: “walking the fields”, “riding the waves”, “pressing a breezed hibiscus to her cheek”.

Nichols cuestiona los estereotipos de belleza tradicionales y celebra la belleza desde otra mirada: la gordura y la negrura se vuelven bellas a través de sus palabras.

Como señala Heráclito (en Eco 2010: 72) la relación entre belleza y armonía se reflejan en este texto. La armonía se manifiesta en el equilibrio expresado por la autora: la belleza de la mujer y la relación que establece con el paisaje que la rodea. Como en el texto de Angelou aquí también podemos ver a través de los versos del poema una pintura de Gauguin.

Conclusiones

En el poema “Phenomenal Woman” el sujeto poético describe a una mujer fenomenal.; esta mujer tan particular se define por sus atributos y por la impresión que causa en otros. A lo largo del poema Angelou pone el acento en resaltar sus características: Esta “mujer fenomenal” interpela la presencia del otro como señala Dei, hace el ejercicio de ser con y desde los otros: en este caso la relación con el otro está reflejada en la relación hombre/ mujer (2017: 12). Por medio del texto literario esta mujer se afirma a sí misma, construye su identidad desde el diálogo con el otro y desde las diferencias. Este movimiento de ser con los otros implica estar inmersos en un universo de valores que sustentan la propia vida y son los que permiten la inclusión del otro con su diversidad y con su mirada.

Lo mismo sucede con Nichols en su poema “Beauty”. Aquí la autora cuestiona los estereotipos y celebra la belleza desde otra mirada: la gordura y la negrura se vuelven bellas a través de sus palabras. Esta mujer negra y gorda completa un paisaje que la envuelve y resalta su singularidad.

La forma de ambos poemas resalta el concepto de belleza que estamos discutiendo. Por un lado la rima y el ritmo del poema de Angelou y por otro la economía y elegancia de Nichols que pintan con versos a esa mujer que Gauguin retrata en sus lienzos.

La belleza es eso que gusta, lo que suscita admiración y atrae la mirada según nos dice Eco. No solo lo hace con los aspectos perceptibles por los sentidos, sino también con “las cualidades del alma y del carácter, que son percibidas con los ojos de la mente más que con las del cuerpo (2010: 41) esas cualidades que hacen que Grace Nichols pueda afirmar que “Belleza es una mujer negra gorda montando las olas a la deriva en feliz olvido” y Maya Angelou sostenga: “Ahora comprendes Por qué mi cabeza no se inclina. No grito ni ando a los saltos No tengo que hablar muy alto. Cuando me veas pasar Deberías sentirte orgullosa.”

Las afirmaciones de las poetas suceden en feliz olvido, con la cabeza en alto y, al decir de Dei en *La Cuestión del Otro*, en la inclusión de la presencia del otro en la propia vida. Se manifiestan como una realidad que determina nuestro modo de ser y configura nuestro mundo. Nos conducen al habito de la disposición que nos permite “hacer aparecer lo otro de si ante nosotros” (2017:15) para generar los ámbitos de encuentros con los otros y con lo más valioso de nuestra propia humanidad.

Bibliografía

British Council Literature. *Grace Nichols*.

<https://literature.britishcouncil.org/writer/grace-nichols>. Consultado el 8/8/2019.

Dei, Daniel & Marisa Divenosa (eds.) *La cuestión del otro en la filosofía, la política, la sociedad y la cultura*. Lanús: Ediciones de la UnLa, 2017.

Eco, Umberto. *Historia de la Belleza*. Barcelona: Debolsillo, 2010.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1964.

Calvo Santos, Miguel y Otero, Oscar. *Historia/Arte.HA!* “Paul Gauguin”

<https://historia-arte.com/artistas/paul-gauguin>. Consultado el 2/9/2019.

Angelou, Maya. *Página web Maya Angelou*, “Biograph”

<https://www.mayaangelou.com/biography/>. Consultado el 8/8/2019.

Sarriugarte, Iñigo. “La Leyenda Negra de un Pintor Maldito: Paul Gauguin”. *Razon y*

Palabra. Número 36. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/isarri.html>.

Consultado el 2/9/2019.

Apéndice

Beauty

Beauty

is a fat black woman

walking the fields

pressing a breeze

hibiscus
to her cheek
while the sun lights up
her feet

Beauty
is a fat black woman
riding the waves
drifting in happy oblivion
while the sea turns back
to hug her shape

Grace Nichols

Phenomenal Woman

Pretty women wonder where my secret lies.
I'm not cute or built to suit a fashion model's size
But when I start to tell them,
They think I'm telling lies.
I say,
It's in the reach of my arms
The span of my hips,
The stride of my step,
The curl of my lips.
I'm a woman
Phenomenally.
Phenomenal woman,
That's me.

I walk into a room
Just as cool as you please,
And to a man,
The fellows stand or

Fall down on their knees.
Then they swarm around me,
A hive of honey bees.
I say,
It's the fire in my eyes,
And the flash of my teeth,
The swing in my waist,
And the joy in my feet.
I'm a woman
Phenomenally.

Phenomenal woman,
That's me.
Men themselves have wondered
What they see in me.
They try so much
But they can't touch
My inner mystery.
When I try to show them
They say they still can't see.
I say,
It's in the arch of my back,
The sun of my smile,
The ride of my breasts,
The grace of my style.
I'm a woman
Phenomenally.
Phenomenal woman,
That's me.

Now you understand
Just why my head's not bowed.
I don't shout or jump about
Or have to talk real loud.

When you see me passing
It ought to make you proud.
I say,
It's in the click of my heels,
The bend of my hair,
the palm of my hand,
The need of my care,
'Cause I'm a woman
Phenomenally.
Phenomenal woman,
That's me.
Maya Angelou